

09 Enero

El Mártir Felipe, Patriarca de Moscú y toda Rusia

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

de la Fiesta

Tono 8

Melodía:

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh Señor, aunque estuviste delante de Juan como hombre, en el Jordán, sin embargo, sentado con el Padre, no te apartaste de tu trono. Y, bautizado por nosotros, liberaste al mundo de la esclavitud del extraño, en que eres compasivo y amas a la humanidad.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Oh Señor, aunque te rodeaste como un hombre con las aguas del Jordán, sin embargo desde lo alto fuiste confirmado por el descenso del Espíritu, y la voz del Padre dio testimonio de Ti como tu Hijo. Pero aparece Tú y concede la incorrupción a nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Señor inmutable, que antes de los siglos fuiste engendrado del Padre, viniste en los últimos días y tomaste apariencia de siervo, y como Creador renovaste tu imagen; porque, habiendo sido bautizado, has concedido la incorrupción a nuestras almas.

al santo jerarca

Tono 5

Melodía: «Alégrate, oh Cruz portadora de vida...»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Alégrate, oh santo, vaso puro del Espíritu Santo, santo jerarca Felipe, instrumento divinamente inspirado, abismo insondable de la piedad, adorno de la Iglesia, gran ornamento de la ciudad real de Moscú, confirmación de Rusia, ayuda de los oprimidos, cercano. ¡Seguidor de los apóstoles, emulador de los caminos de Crisóstomo! Tú diste valientemente tu vida por tu rebaño, siguiendo el ejemplo de Cristo, el verdadero Jefe de los Pastores. A Él suplicas que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Alégrate, oh santo, vaso puro del Espíritu Santo, santo jerarca Felipe, instrumento divinamente inspirado, abismo insondable de la piedad, adorno de la Iglesia, gran ornamento de la ciudad real de Moscú, confirmación de Rusia, ayuda de los oprimidos, cercano. ¡Seguidor de los apóstoles, emulador de los caminos de Crisóstomo! Tú diste valientemente tu vida por tu rebaño, siguiendo el ejemplo de Cristo, el verdadero Jefe de los Pastores. A Él suplicas que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades

Alégrate, oh boca de oro lustroso, golondrina venerable y divinamente melodiosa, pilar inquebrantable de la ortodoxia, baluarte insuperable de nuestra ciudad, refugio de los tristes, refugio tranquilo para los azotados por la tempestad, defensor contra las desgracias y tribulaciones de quienes a ti recurren. ¡Tú que nos animas a cantar con celo himnos divinamente hermosos, emulador de los mártires y confesores, que estás junto a los santos ángeles, par de los apóstoles! Ruega incesantemente a Cristo, que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Alégrate, oh sagrado, santo jerarca Felipe, porque como un sol de resplandor incomparable brillas por todas partes en tus enseñanzas, y apacientas tu rebaño en los campos del Espíritu, oh tú que eres incommovible, porque estás fundado sobre el Roca firme! Por eso asombraste al zar con tu valentía, rogando que su ira se transformara en mansedumbre, y advirtiéndole al mismo tiempo, por lo que él, privándote injustamente de tu sede y de tu rebaño, te envió al monasterio de Otroc en el ciudad de Tver, donde recibiste una muerte inmerecida, orando por aquellos que te mataron, diciendo: «¡Oh Señor, no les cuentes este pecado!» Por lo cual, oh bienaventurado, te ha sido dada una corona de Cristo Dios, a quien suplicas, que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Alégrate, oh tú que llevaste el ligero peso de las luchas ascéticas, casa pura de la Trinidad, vaso de dulce olor, confirmación de la Iglesia, co-entronizado con los apóstoles, adorno de los santos jercas, gloria de los mártires y ornamento de ¡Venerable y renombrado modelo de las virtudes, espléndido colmo de humildad, defensor de los oprimidos y alimentador de los pobres! Ruega a Cristo, oh bendito, que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

¡Regocíjate y alégrate, oh gloriosa ciudad de Moscú! ¡Celebrad con esplendor, uniéndoos, oh Iglesias de Cristo! ¡Danzad, oh rebaño divinamente reunido! Hoy nos convoca la fiesta universal del archi-pastor. Venid, pues, y celebremos radiantemente su memoria, diciendo: Alégrate, oh divinamente sabio y santo jerarca, que te armaste de valor espiritual

como de una coraza, y con la autoridad que te dio Aquel que Dios te hizo infaliblemente. ¡Denuncia a aquellos que no te hacen caso! ¡Alégrate, divino consuelo para los atribulados de alma, defensor de los oprimidos, justo refugio tranquilo para todos los fieles! Por eso, de pie en torno a tu precioso santuario, lo veneramos con amor, oh santo jerarca Felipe, y por ti pedimos recibir el amor de Dios por los hombres, para que con tus súplicas conceda paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 2

El Sin Pecado pide el bautismo para limpiar al mundo del engaño del enemigo. Y el Señor de todos es bautizado por un siervo, y por medio del agua concede limpieza al género humano. A Él clamemos en voz alta: «¡Oh Dios nuestro que has aparecido, gloria a Ti!»

Entrada con el Evangelio.

El Proquimeno del día.

Lecturas

Proverbios (10:7, 6; 3:13-16; 8:6, 32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 1:23)

7 El recuerdo del justo es bendito, el nombre del malvado se extingue.

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones, la boca del malvado encubre violencia.

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;

32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;

34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.

4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:

12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.

14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;

17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;

5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;

7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;

8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;

9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.

23 Prestad atención a mis razones, derramaré mi espíritu sobre vosotros, quiero comunicaros mis palabras.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida
intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera
su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una
mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y
no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Proverbios (10:32a, 33a; 11:2b, 5a, 6a, 18a; 13:2a, 9a; 15:2a; 14:34a; 22:12.)

Sabiduría (6:12a, 13, 12b, 14a, 15b, 16a; 7:30b; 8:2c, 2a-b, 3b-4, 7b-d, 8, 17c, 18d, 21e;
9:1-3a, 4-5a, 10-11, 14)

32 De boca honrada brota sabiduría

32 Labios honrados destilan agrado,

2 con los humildes está la sabiduría.

5 La honradez del justo le allana el camino,

6 La rectitud salva a los honrados,

18 quien siembra honradez tiene paga segura.

2 Hombre de bien se nutre de lo que dice,

9 La luz del honrado brilla con fuerza,

2 La lengua del sabio rezuma saber,

34 La justicia engrandece a una nación,

12 Los ojos del Señor custodian el saber, desbaratan las palabras del traidor.

12 Radiante e inmarcesible es la sabiduría,

13 Se adelanta en manifestarse a los que la desean.

12 la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran.

14 Quien madruga por ella no se cansa,

15 y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.

16 Pues ella misma va de un lado a otro

30 Ella es más bella que el sol y supera a todas las constelaciones. Comparada con la
luz del día, sale vencedora,

2 enamorado de su hermosura

2 La amé y la busqué desde mi juventud

2 y la pretendí como esposa

3 pues el Señor de todas las cosas la ama.

4 Está iniciada en la ciencia de Dios y es la que elige entre sus obras.

7 pues ella enseña templanza y prudencia, justicia y fortaleza: para los hombres no hay nada en la vida más útil que esto.

8 Y si alguien desea una gran experiencia, ella conoce el pasado y adivina el futuro, conoce los dichos ingeniosos y la solución de los enigmas, prevé de antemano signos y prodigios y el desenlace de momentos y tiempos.

17 la inmortalidad consiste en emparentar con la sabiduría,

18 y prestigio en la conversación con ella.

21 acudí al Señor y le supliqué, diciéndole de todo corazón:

1 «Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tus palabras hiciste todas las cosas,

2 y en tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre las criaturas que tú has hecho,

3 y para regir el mundo con santidad y justicia,

4 Dame la sabiduría asistente de tu trono

5 porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva, hombre débil y de pocos años, demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.

10 Mándala de tus santos cielos, y de tu trono de gloria envíala, para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato.

11 Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor.

14 Los pensamientos de los mortales son frágiles e inseguros nuestros razonamientos,

La Procesión con el Icono y Artoclasía si lo hay; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas.

Tono 1

Como es debido, oh padre Felipe, no has abandonado tu patria, sino que has regresado a la ciudad real de Moscú, donde eras un jerarca santificado por el Espíritu Santo, y pastoreabas tu rebaño con grandes trabajos, llevando por su causa gran opresión y deshonor, y destierro duradero; y sufriste por ello hasta la muerte, y pasaste gozoso a Cristo. Y ahora la Iglesia, al verte de nuevo en medio de ella, se ha alegrado por tu regreso, porque, recibiendo tus restos como un regalo inestimable, clama en voz alta al Maestro: Por las súplicas de tu jerarca, oh Cristo, concede a Tu pueblo perdón y gran misericordia.

Tono 2

Ángel terrenal, hombre celestial, amante y contemplador de la gloria divina te has mostrado, habiendo dominado las pasiones y esclavizado la carne, oh Felipe, compañero de sufrimiento de los apóstoles y par de los mártires, justo cumpliendo celosamente la ley de Cristo, diste tu vida por el pueblo; y ahora, de pie ante el trono de Cristo, ora por nosotros, tus hijos.

Fuiste un pilar inquebrantable de la Iglesia de Cristo, oh padre, porque, encendido de celo divino, denunciaste con razón y justicia la empresa injusta, exhortando al zar y al pueblo a seguir las Tradiciones de los apóstoles y de los padres. Ordenas que cese la división del reino y la mala empresa, y los conjuraste varonilmente con la autoridad que te ha dado Dios. Por lo cual, como verdadero pastor, diste tu vida por tu rebaño, oh emulador de Cristo, el verdadero Pastor. Y ahora, oh jerarca Felipe, ora para que todos los que honran con amor tu sagrada memoria sean salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Es apropiado que la ciudad real de Moscú tenga siempre a Felipe como su jerarca, como un adorno real, un tesoro que no se puede quitar, que da a todos las riquezas salvadoras de la confesión y reúne a todos para cantar himnos de divina belleza. A él clamemos en voz alta: ¡Oh santo jerarca y confesor, suplica a Cristo Dios por nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 8

¡Hoy la creación está iluminada! ¡Hoy se alegran todas las cosas, las del cielo y las de la tierra! ¡Ángeles y hombres se mezclan! Porque donde llega el Rey, allí prevalece el orden: Por tanto, apresurémonos todos al Jordán y veamos cómo Juan bautiza la cabeza sin pecado que ningún hombre formó. Y, cantando el grito del ángel, exclamemos juntos: ¡La gracia de Dios ha aparecido salvando a todos los hombres, iluminando y concediendo misericordia a los fieles!

Los Stijos Posteriores con las estrofas al santo jerarca

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Oh luminaria Felipe, con el adorno de virtudes divinamente hermosas te convertiste en morada purísima del Espíritu Santo y en tesoro que no puede ser quitado, concediendo a todos riquezas inagotables porque nos has adornado con la exhalaciones radiantes de tus palabras como con adornos de oro; *porque el sonido de tus correcciones* ha salido, oh santo jerarca y padre, como dice el profeta.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Oh santo jerarca, tú lumbrera de la Palabra y recta lengua instructiva, la voz piadosa del sonido de tus enseñanzas moviendo a todos grandemente hacia el cielo por la majestad de Dios, fuiste emulador de los apóstoles, oh portador de Dios . Por lo cual, habiendo asombrado al zar con tu celo, fuiste mostrado como heredero del reino de Cristo. *A Él ruegas, que nuestras almas sean salvas.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará de juicio.

Venid, concilios de Rusia, y con himnos honremos piadosamente hoy la honrada fiesta del santo jerarca; porque desde su juventud verdaderamente se le ha concedido recibir la refulgencia del Espíritu Santo, y habiendo devastado su cuerpo con la abstinencia, mediante la pureza de espíritu se ha mostrado como un rayo de la luz del Sol triple, y ora ahora a favor de quienes lo honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Como una estrella de incomparable resplandor, has brillado sobre la ciudad de Moscú en las enseñanzas de tus palabras, oh bendito y siempre memorable Felipe; porque demostraste ser un predicador sumamente sabio y te revelaste como un heredero de la piedad, confirmando con la verdadera enseñanza cristiana al zar y al pueblo bajo tu cuidado, que permanecen en el amor y la unidad inseparable. Y después de tu reposo, diste tu cuerpo puro e incorrupto como un regalo invaluable al honorable y famoso monasterio donde recibiste el renacimiento espiritual. Y como has regresado de allí, después de muchos años, a la ciudad real, te bendecimos con salmos e himnos y celebramos tu santa y honrosa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 6

de Cosme el Monje

El que se ha adornado con luz, como si fuera un vestido, se ha dignado por nosotros ser como nosotros; y hoy está cubierto por las corrientes del Jordán, aunque no tiene necesidad de ser purificado por ellas, sino para que, mediante la limpieza que recibe, Él mismo nos conceda la regeneración. ¡Oh, qué maravilla! Sin fuego, Cristo Dios, Salvador de nuestras almas, lanza de nuevo, y sin destrozarse formó, y salva a los que en él son iluminados.

Bendición de los Panes

Tropario

al santo jerarca

Tono 8

Oh sucesor de los primados de Rusia, pilar de la ortodoxia, campeón de la verdad, nuevo confesor, santo jerarca Felipe, tú diste tu vida por tu rebaño. Por tanto, como tienes valentía ante Cristo, ora por esta ciudad, y por el pueblo que honra tu santa memoria como corresponde.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de Ti llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti!

MAITINES

Tropario de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de Ti llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al santo jerarca

Tono 8

Oh sucesor de los primados de Rusia, pilar de la ortodoxia, campeón de la verdad, nuevo confesor, santo jerarca Felipe, tú diste tu vida por tu rebaño. Por tanto, como tienes valentía ante Cristo, ora por esta ciudad, y por el pueblo que honra tu santa memoria como corresponde.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

al santo jerarca

Tono 1

Tu sangre clama desde la tierra como la de Abel, oh sabio jerarca Felipe, tú nuevo confesor; porque no temiste la ira del zar, enseñándole sabiamente y reprendiendo

su vanidoso salvajismo. Por tanto, has hecho tu morada en la cámara nupcial celestial de Cristo nuestro Dios. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Movido por Tu compasión, oh Dios, en la tierna compasión de Tu misericordia buscaste lo que estaba perdido y había perecido, oh Amante de la humanidad. Por tanto, has venido al Jordán, dando expresión al misterio de la Santísima Trinidad. Y, cantando himnos con fe, clamamos: ¡Tú has venido, Tú has aparecido, oh Luz inaccesible!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

al santo jerarca

Tono 5

Oh venerable y tres veces bendito sagrado confesor Felipe, buen pastor y favorito de Cristo, el Pastor Principal, diste tu vida por el pueblo de Moscú que estaba bajo tu cuidado. Por tanto, oh bienaventurado y santo jerarca Felipe nuestro padre, pide ahora al Señor que nos conceda gran misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 8

Melodía: «De las flautas de los pastores...»

El Maestro de todo se nos ha aparecido místicamente en los arroyos del Jordán para limpiarnos de todo pecado, en cuanto que es misericordioso y supremamente bueno. ¡Que toda la creación salte de alegría, porque bautizado es Cristo el Señor, quien como Dios se ha complacido en salvar al género humano!

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Felipe, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

del santo jerarca

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

La Iglesia de Rusia, a la que libraste de enfermedades y tribulaciones, ahora te proclama, oh divinamente bendito padre Felipe, que has revelado que eres un conversador con los ángeles. Por lo tanto, aunque te unas al coro de los apóstoles y mártires, sigues siendo nuestro ayudante en medio de los dolores, el consuelo de los afligidos, el pastor y guía de los perdidos, oh excelentísimo y bendito Felipe. Por tus súplicas líbranos también de las

desgracias, y ruega a Cristo Dios, que conceda perdón a los que con fe y amor honran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Venid, oh fieles, miremos donde Cristo fue bautizado, para que después de Él sigamos hasta el río Jordán a la voz del que clama en el desierto, y allí veamos al Creador de Adán tocado por la mano de Su siervo, en su inefable bondad amorosa; y clamarle en voz alta: Tú has venido y te has revelado para santificar las aguas del Jordán.

Antifona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Salmo 50 (51)

Tono 8

Reunidos, alabemos a Felipe, emulador de los apóstoles, bendito padre y maestro, diciendo: Alégrate, oh santo jerarca, firme de mente, santificado por la gracia y la verdad, por quien fuiste receptáculo del Santísimo. ¡Espíritu! Y ahora, de pie con los santos jerarcas ante el trono de Cristo, ora siempre en nombre de tus siervos.

CANON

ODA 1

de la Fiesta

Tono 2

Israel atravesó las tormentosas profundidades del mar, que al instante se había convertido en tierra seca; pero las aguas oscuras envolvieron a los principales capitanes de Egipto en una tumba de agua, por el gran poder de la diestra del Maestro.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Cuando la Luz de la radiante Aurora brilló sobre los hombres mortales, saliendo del desierto hacia las aguas del Jordán, Tú, oh Rey del Sol, inclinaste Tu cuello ante él, para rescatar a nuestro antepasado de los secuaces de oscuridad y limpia la creación de toda contaminación.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Oh Palabra sin principio, Tú has sepultado a la humanidad Contigo en la corriente, y la sacas nueva de nuevo, que había sido corrompida por el engaño; y la potente voz del Padre te testifica inefablemente, diciendo: Éste es mi Hijo amado, el Niño que es igual a Mí por naturaleza.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al santo jerarca

Tono 8

Lo que había sido talado dividió a los indivisos, y la tierra invisible fue vista por el sol; el agua engulló al cruel enemigo, e Israel atravesó lo intransitable, cantando un himno: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Oh Cordero y Palabra de Dios, por la refulgencia de tu Santo Espíritu envía sobre mi mente un brillante rayo de luz e inspira dentro de mí palabras para alabar a aquel a quien has elegido y acogido para ti: el portador de la sagrada pasión Felipe.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Oh santo, pide a Dios la divina gracia para tu siervo, y llena mi alma de entendimiento, para que pueda alabar tu vida, oh santo jerarca Felipe, con la cual con tus luchas asombraste a todos, cantando al Señor: «Porque gloriosamente has sido glorificado.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los reyes se maravillaron de tu gran coraje y del resplandor de las grandes virtudes que iluminaban tus obras, oh venerable, porque tu lengua nunca dejó de amonestarlos y cantaste al Señor: ¡Porque gloriosamente has sido glorificado!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las palabras de los predicadores divinamente elocuentes se han cumplido en ti, oh Madre de Dios; porque, ¡he aquí! Tú has dado a luz, oh Virgen, a un pequeño Niño que es mayor que el antiguo Adán y está co-entronizado con el Padre, para la salvación del mundo entero y la abolición de la corrupción.

Katabasia

El Señor poderoso en la batalla descubrió el fundamento del abismo y condujo a Sus siervos sobre tierra seca; pero cubrió a sus adversarios con las aguas, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

de la Fiesta

Tono 2

Todos hemos sido liberados de las antiguas trampas, y los dientes de los leones han sido destrozados. Regocijémonos entonces con gran alegría y abramos bien la boca, tejiendo con palabras un dulce himno al Verbo, Que se deleita en otorgarnos dones.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

El que una vez asumió la forma de una serpiente maligna y plantó la muerte en el jardín de la creación, ahora es arrojado a las tinieblas por la venida de Cristo en carne; y al atacar al Maestro, la Aurora que ha brillado sobre nosotros, ha aplastado su propia y odiosa cabeza.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

El Maestro atrae hacia Sí la naturaleza divinamente formada de la humanidad, que había sido vencida por la tiranía de la codicia; y Él restaura a la humanidad mortal, concediéndoles un nuevo nacimiento y realizando con ello una obra poderosa; porque Él ha venido para limpiar nuestra naturaleza.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al santo jerarca

Tono 8

Mi corazón está establecido en el Señor, mi cuerno está exaltado en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en tu salvación.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Te apresuraste a ascender a la montaña de las virtudes y a entrar en las tinieblas de la visión, oh santo jerarca Felipe, y llegaste a conocer, en la medida de lo posible, la naturaleza del Inaccesible; y lleno de luz, oh padre, recibiste la gracia divina.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Buscando al único Dios de bondad y deseando recibir sólo su gloria, oh bendito, abandonaste el honor de tu estancia terrenal como algo fugaz, y brillaste como el favorito de Cristo, el Maestro de todo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el deseo del Espíritu hiciste que el deseo de la carne se marchitara, oh bendito, y dentro de ti te desposaste con la pureza como tu esposa; y a través de la pureza fueron engendradas en ti todas las virtudes, oh siempre glorioso, haciéndote hijo de la Luz inmaterial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú mataste a la serpiente noética que trajo la muerte a Adán en el paraíso y el dolor a Eva, nuestra primera madre. Y habiendo hecho brotar la Vida, oh Virgen pura, nos has librado de la corrupción, porque Dios inefablemente salió de tu seno.

Katabasia

El Señor que otorga fuerza a nuestros reyes, y exalta el cuerno de Su ungido, nace de una Virgen y viene al bautismo. Por tanto, los fieles, clamemos en voz alta: Ninguno es tan santo como nuestro Dios.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 4

Te has aparecido hoy al mundo entero, y tu luz, oh Señor, ha sido firmada sobre nosotros que con entendimiento te cantamos. Has venido, has aparecido, la Luz inaccesible.

Ikos

Sobre Galilea de los gentiles, sobre la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, como dijo el profeta, ha brillado una gran Luz, es decir, Cristo. Un resplandor radiante ha amanecido sobre aquellos que estaban sentados en la oscuridad, brillando desde Belén. El Señor nacido de María, el Sol de justicia, brilla con esplendor sobre todo el universo. Venid, pues, todos hijos desnudos de Adán, y vistámonos de Él, para calentarnos; porque el que cubre al desnudo y lo ilumina a los que están en tinieblas, ha venido. Él ha aparecido, la Luz inaccesible.

Los Himnos de la sesión

al santo jerarca

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Como homónimo y emulador de un apóstol elegido, oh padre, soportaste tribulación y persecución. Y emulando el celo del profeta Elías y del Bautista, denunciaste virilmente a los inicuos, y gobernaste bien la sede que te fue confiada, corriendo la buena carrera hasta el fin. Y has dejado atrás tu cuerpo como un manto, emitiendo mirra olorosa de perfumes, y derramas como lluvia la gracia del Espíritu, regando místicamente los surcos

de nuestros corazones. Oh santo jerarca Felipe, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor honran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

de la fiesta

Tono 5

Te has envuelto en las corrientes del Jordán, oh Tú que te revistes gloriosamente de luz, y has restaurado en ellas la naturaleza de Adán, que había sido corrompida por la mala desobediencia, oh Palabra de Dios. Por tanto, todos alabamos y glorificamos tu santa Epifanía.

ODA 4

de la Fiesta

Tono 2

Purificado por el fuego de una visión mística, el profeta alaba la restauración de la humanidad; y, lleno de la inspiración del Espíritu, levanta su voz para revelar la encarnación del Verbo inefable, por quien el dominio de los poderosos ha sido abolido.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Oh Verbo radiante, que has sido enviado por el Padre, vienes a repeler por completo la noche de las tinieblas malignas y a desarraigar los pecados de la humanidad, y con tu bautismo a sacar hijos de luz de las corrientes del Jordán, oh Bueno.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Cuando vio en verdad la Palabra que había sido predicha, el heraldo dio testimonio de él a la creación, y clamó, diciendo claramente: «Este es el que era antes de mí, pero viene después. Aunque es similar a nosotros en forma, ¡ha brillado con poder divino para quitar nuestro odioso pecado!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Para poder traer a los suyos de regreso a los pastos vivificantes del paraíso, la Palabra de Dios cae sobre las guaridas de los dragones y, destruyendo sus múltiples trampas, ataca al que ha herido a toda la humanidad y, aprisionándolo, libera la creación.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al santo jerarca

Tono 8

Con ojos noéticos, el Profeta Habacuc previó Tu venida, oh Señor; por lo que clamó en voz alta: «¡Dios saldrá de Teman!» ¡Gloria a Tu poder! ¡Gloria a Tu condescendencia!

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Los movidos por la malicia contra ti, cordero inocente, se levantaron como fieras contra ti, y, no pudiendo soportar ser traspasados como por una pica por tus palabras, fueron provocados a la ira, oh divinamente sabio y santo jerarca.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

El mundo entero te tiene como aliado y ayuda en medio de los peligros, porque, como fiel campeón y veloz intercesor, con tus sagradas súplicas rescatas de los peligros y desgracias a quienes recurren a tu cuidado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo llevado a cabo las buenas luchas de Aquel a quien deseabas, oh homónimo divinamente sabio, se te ha concedido la inmortalidad, donde, gozoso, has recibido la corona de la victoria, y clamas en voz alta: «¡Gloria a tu advenimiento, oh Cristo!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Derriba el poder de todos los enemigos que afligen a quienes te cantan como a la que dio a luz al Señor de la gloria, oh Madre de Dios, y preserva tu rebaño, ileso de los ataques de los malvados, para que podamos bendecirte como es debido.

Katabasia

Oí, oh Señor, Tu voz, la que llamaste la voz del que clama en el desierto, porque Tú tronabas sobre la multitud de las aguas, dando testimonio de Tu Hijo. Y, completamente lleno del Espíritu que había descendido, exclamó en voz alta: «¡Tú eres Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios!»

ODA 5

de la Fiesta

Tono 2

Lavados del veneno del enemigo oscuro y contaminado por la limpieza del Espíritu, hemos emprendido un nuevo camino que conduce a un gozo inaccesible, al cual sólo aquellos a quienes Dios ha reconciliado consigo mismo pueden acercarse.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

El Creador, mirando a Aquel a quien había formado de polvo atado por ataduras ineludibles en las tinieblas del pecado, lo levantó y lo puso sobre Sus hombros; y ahora,

en medio de aguas abundantes, lo lava de la antigua vergüenza de la inclinación pecaminosa de Adán.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Con piedad apresurémonos a las purísimas fuentes del torrente de la salvación, y, mirando el Verbo que ha salido de la Virgen incorrupta, bebamos el agua pura que sacia nuestra santa sed, curando dulcemente la enfermedad de el mundo.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al santo jerarca

Tono 8

Dispersa, oh Verbo, las tinieblas de mi alma, oh Cristo Dios, Dador de luz, Habiendo expulsado las tinieblas primordiales del abismo, concédeme la luz de tus mandamientos, que temprano en la mañana puedo glorificarte.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Tu intercesión se ha mostrado como un rayo del Sol de justicia, brillando con los esplendores de las virtudes, oh santo jerarca Felipe, disipando la nube de las desgracias que nos asedian. Conserva ahora en paz a quienes te cantan, glorifícalos e ilumínalos de belleza.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Tu lengua se mostró como una espada de dos filos, oh bendito, porque, armado con el temor de Cristo, denunciaste sabiamente a los gobernantes, invocando como testigo a Cristo, el Rey de todos, y a sus divinos apóstoles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se mostró que eras un nuevo hombre de celo, Es como un segundo Moisés, que nos hace maravillarnos, no realizando señales asombrosas, sino instruyéndonos con las enseñanzas de discursos piadosos y conduciéndonos desde las pasiones de Egipto al tranquilo refugio del nuevo Israel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te llamamos nube noética, porque de ti resplandeció Cristo, oh inmaculado, y te mostré más espacioso que los cielos: porque sin conocer a ningún hombre, oh puro, le diste a luz. Quien se encarnó en Su indescriptible bondad amorosa.

Katabasia

Jesús, el Príncipe de la Vida, ha venido para desatar de la condenación a Adán, el primer hombre formado; y aunque como Dios no necesita purificación, sin embargo, por causa del hombre caído, Él es purificado en el Jordán. En sus corrientes Él mató la enemistad y otorga la paz que sobrepasa todo entendimiento.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 2

Con voz supremamente bendita el Padre reveló a Su Amado, a quien había engendrado desde el vientre. En verdad, dice Él, éste es el Hijo espléndido, de la misma naturaleza que yo, y ha salido del género humano. *Él es mi Palabra viva, *Que por mi providencia se ha hecho hombre.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

El profeta, misteriosamente tragado por espacio de tres noches en el vientre del monstruo marino, salió de nuevo, manifestando de antemano a todos nuestra regeneración en los últimos tiempos y nuestra liberación del dragón que mata a la humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Cuando se abrieron las resplandecientes bóvedas del cielo, el que conocía las Escrituras vio al Espíritu, que procede del Padre y permanece en la purísima Palabra, descendiendo de manera inefable en forma de paloma, ordenando a las multitudes que se apresuraran hacia el Maestro.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al santo jerarca

Tono 8

Tú, oh Señor, pusiste a Jonás solo dentro del monstruo marino. Sálvame, que estoy atrapado en las redes del enemigo, como lo salvaste de la corrupción.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Hiciste tu preocupación general de que aquellos a quienes cuidas sean uno en alma y corazón, oh glorioso, permanente. en la única Fe de Cristo; Tú, oh sabio, desarraigaste las costumbres paganas y les enseñaste a evitar las divisiones.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Movido por el celo por Cristo, trataste de convertir la ira del gobernante en mansedumbre, y en modo alguno te dejaste intimidar por las amenazas del zar, porque, siendo un hacedor de los mandamientos de Cristo, te mostraste a ti mismo. sé un guerrero poderoso y valiente, que sufre por tu rebaño hasta la muerte con regocijo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te vemos, oh santo jerarca Felipe, como un rayo luminoso que brilla sobre quienes se encuentran en las tinieblas de la vida, y como una lámpara inextinguible que arde con la Luz inmaterial, iluminando todos los confines de la tierra y eliminando las tinieblas de la ignorancia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Moisés, entre los profetas, una vez te prefiguró piadosamente, oh inmaculado, como una tabla de la ley, el candelero de la Luz, el tabernáculo, la vara que brotó, la vasija que contiene el Maná, y la escalera por la que somos conducidos desde la tierra a las alturas del cielo.

Katabasia

La Voz de la Palabra, el Candelero de la Luz, la Estrella de la Mañana y Precursor del Sol, clamó en el desierto a todos los pueblos: «Arrepentíos y sed limpios de antemano. Porque he aquí, se ha acercado Cristo, que libra al mundo de la corrupción.»

Kontaquio

al santo jerarca

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Alabemos al sabio Felipe, el instructor de la ortodoxia, el proclamador de la Verdad, la luminaria de Rusia, que alimenta noéticamente a sus hijos con el alimento de sus palabras; porque con su lengua cantaba alabanzas, y con sus labios cantaba himnos, como iniciado de los misterios de la gracia de Dios.

Ikos

Venid, vosotros que amáis a los mártires, y celebrando la memoria del hieromártir con himnos y cánticos espirituales, alegrémonos piadosamente. Ha llegado el tiempo de nuestra alegría y recompensa, en el que recibiremos el don de la liberación de los sufrimientos; porque ha aparecido la columna de fuego, consumiendo las cabezas de los inicuos, pero iluminando las almas de los fieles con enseñanzas del conocimiento divino, y conduciéndonos a nosotros, el Nuevo Israel, a la ciudad divina, la Jerusalén celestial, en cuanto él es un discípulo de la gracia de Dios.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 2

Aquel que quemó las cabezas de los dragones en las aguas, enfrió la llama elevada que rodeaba a los jóvenes piadosos en el horno; Él es quien lava toda la insostenible oscuridad del pecado por el rocío del Espíritu.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Has apagado la feroz llama asiria que te prefiguraba, transformándola en rocío. Y ahora, oh Cristo, te has revestido de agua como de llama, y has quemado la malicia nociva escondida en sus profundidades, que llama a los hombres a caer con paso de tropiezo.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Cuando el Jordán se partió en la antigüedad, el pueblo de Israel pasó limpiamente sobre tierra seca, prefigurandote, oh Señor poderoso, que ahora sostienes la creación en las aguas sin tocarla, conduciéndola por un camino mejor e imperecedero.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Sabemos que en el principio Tú, en tu misericordia, trajiste las aguas del diluvio sobre la tierra para destruir toda criatura viviente que habías creado. Y ahora, oh Cristo, que haces milagros extraños y grandísimos, has ahogado el pecado en las aguas de tu compasión, para salvación de la humanidad mortal.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al santo jerarca

Tono 8

En la llanura de Dura, el tirano colocó una vez un horno para atormentar a los portadores de Dios; y allí los tres jóvenes cantaron himnos al único Dios, y los tres juntos, cantaron diciendo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Estuviste delante del Señor, adornado con la lucha les de virtud y llevando una corona incrustada con gotas de tu sangre, oh santo jerarca Felipe. Por tanto, ten siempre presente a aquellos que celebran tu radiante memoria y cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Habiendo huido de las hordas del Faraón noético, oh bendito, fácilmente pasaste a los cielos, haciendo tu morada allí, recibiendo el honor de la gloria a la luz de los justos por tu paciencia, cantando con alegría con los santos: «¡Oh Dios de nuestros padres, ¡bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los que recurren a tu santuario te alaban, bendiciéndote con amor, oh bienaventurado, porque, besando tus reliquias que en él yacen, reciben abundante gracia: porque con tu

tacto has curado las enfermedades de los ojos y curado el dolor de los dientes. para aquellos que cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde el amor de mi alma clamo a ti, oh Señora: Oh nube del Sol supremamente radiante, portal de la salvación, puerta del cielo, escalera noética, acepta la súplica de todos los cristianos que te bendicen, esperanza de nuestras almas, y que clamas a tu Hijo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

El soplo del viento cargado de rocío y el descenso del ángel de Dios preservó a los Santos Jóvenes de todo daño, mientras caminaban en el horno de fuego. Refrescados con rocío en las llamas, cantaban en acción de gracias: «Bendito y supremamente alabado eres, Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 2

La creación se ha encontrado libre, y aquellos que antes se sentaban en la oscuridad ahora son hijos de la luz; solo el príncipe de las tinieblas gime, por tanto, que su herencia que antes estaba en la miseria bendiga ahora a Aquel que ha logrado esto.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Los tres piadosos niños, rociados con rocío en medio del fuego, prefiguraron claramente cómo la Naturaleza trascendente, que resplandece con los más radiantes rayos de la triple santidad, a través de la naturaleza humana, misericordiosamente consume toda falsedad perniciosa con el fuego del rocío.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Que toda la creación terrenal se vista de blanco, porque este día se levanta de su caída al cielo; y, lavada y espléndidamente limpiada en las aguas corrientes por el Verbo, por quien todas las cosas son preservadas, ha escapado de sus pecados anteriores.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al santo jerarca

Tono 8

Oh Tú que cubres Tus cámaras en lo alto con las aguas, Tú que has puesto las arenas para limitar el mar y que sostienes todas las cosas: el sol canta tus alabanzas, la luna te da gloria, cada criatura te ofrece un himno, como su Creador, por todos los siglos.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Tú sanas gratuitamente a los que te invocan con fe, como, apareciéndote al paralítico, inmediatamente lo levantaste, sanaste a uno que padecía una enfermedad del hígado con el toque de tu mano, y con tu apariencia te conmoviste. gozo el que sufre de abatimiento, oh bendito, siempre haciendo estas cosas por todos, por todos los siglos.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

En el hecho de que fuiste un vencedor, oh todo bendito, con Su diestra portadora de vida, el Creador ha puesto sobre tu cabeza la corona del sufrimiento, un honor que no tiene precio; y ha preservado tu cuerpo ileso de los lobos terrenales, emitiendo el dulce olor de los perfumes. Y así te ha glorificado el juez de la contienda por todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como verdadero pastor, oh bendito, domina la arrogancia y las luchas civiles; Ahuyenta a los lobos que se enfurecen contra tu rebaño con el báculo de tus súplicas; haz poderoso el gobierno de nuestras autoridades civiles y sofoca los levantamientos de los paganos, para que podamos cantarte como nuestro intercesor por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con el escudo de la Fe preservas tu santo templo, oh Virgen Teotokos; Concede tu gloria a aquellos que juntos te glorifican en ella, y líbranos del asalto y retribución de los bárbaros; y calma las furiosas olas de nuestra mente con tu súplica, oh toda-himnada.

Katabasia

El horno de Babilonia, mientras derramaba rocío, presagiaba un misterio maravilloso: cómo el Jordán debería recibir en sus corrientes el fuego inmaterial, y debería rodear al Creador, cuando Él fue bautizado en la carne. A Él bendigan los pueblos y exalten supremamente por todos los siglos.

ODA 9

de la Fiesta

Tono 2

Las maravillas de tu nacimiento sobrepasan todo entendimiento, ¡Oh Purísima Novia, Madre bendita! Por ti hemos recibido la salvación más perfecta, por lo que alabamos a nuestro Benefactor como es digno y justo, llevándole como regalo un himno de acción de gracias.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Lo que le fue revelado a Moisés en la zarza lo vemos aquí cumplido de manera maravillosa; porque como tuvo fuego, pero no se consumió, así se conservó la Virgen, que dio a luz al Benefactor que nos trae la luz, y los arroyos del Jordán no sufrieron daño cuando le recibieron.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Oh Rey sin principio, mediante la comunión del Espíritu unges y perfeccionas la naturaleza de la humanidad, y limpiándola en las corrientes puras del bautismo, avergonzando el poder arrogante de las tinieblas, ahora la elevas a la vida eterna.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al santo jerarca

Tono 8

Bendito sea el Señor Dios de Israel, que exaltó el cuerno de la salvación a favor nuestro en la casa de su hijo David, donde la aurora de lo alto nos visitó, y nos guió por el camino de la paz.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Teologizaste sobre la única esencia de la Trinidad, y denunciaste con valentía a los que enseñaban cosas vanas, oh todo sabio, y exhortaste a los fieles con tus piadosas instrucciones, los fortaleciste sabiamente. Oh santo jerarca Felipe, morador de los ángeles, preserva en paz a los que celebran tu memoria.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Para los jóvenes el silencio es un logro relativo, pero para los padres es verdaderamente maravilloso; Por tanto, acepta, oh padre, esta acción de gracias nuestra, no como verdaderamente digna de servir para tu alabanza, sino como ofrecida a ti con fervor; porque no podemos alabarte y magnificarte como corresponde.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como uno co-entronizado con los apóstoles, igualmente inscrito en el coro de los mártires, e igual en honor a los santos jerarcas, oh Felipe, portador de la pasión, por tu intercesión preserva en la paz a quienes te cantan, levanta el cuerno de nuestra autoridades civiles, y despreciamos el salvajismo de los bárbaros, para que, regocijados, podamos himnarte y magnificarte.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh receptáculo de la Luz, Señora divinamente gozosa, verdadera confirmación de los santos jerarcas y jactancia de todos los venerables: sálvanos a nosotros que te cantamos, el todo cantado, de las desgracias y las malas circunstancias, y de la invasión de los paganos.

Katabasia

Toda lengua no puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y nosotros te engrandecemos.

Exapostilario

al santo jerarca

Melodía: «Nos has visitado...»

Oh santo jerarca Felipe, amante de la castidad desde los días de tu juventud, luchaste por la Verdad, pero fuiste castigado y enviado al exilio, y soportaste una muerte amarga. Y ahora, de pie en los cielos ante el trono de la Santísima Trinidad, ora siempre por nosotros que celebramos tu memoria con fe y amor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Has venido en forma de siervo, oh Verbo, y, aunque eterno, pediste el bautismo como hombre. El cielo y la tierra, las filas de los ángeles y la naturaleza del agua quedaron asombrados; y el Precursor, temblando, sin embargo realizó su ministerio con temor y alegría.

Las Alabanzas

al santo

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Terminaste la carrera y guardaste la Fe, oh bendito y santo jerarca Felipe; por lo cual, Cristo te coronó con una espléndida corona de justicia, y adornó tu confesión, oh justo y maravilloso. Por tanto, recibiendo una herencia celestial, ruega al Salvador en nombre de los que cantan tu memoria.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Terminaste la carrera y guardaste la Fe, oh bendito y santo jerarca Felipe; por lo cual, Cristo te coronó con una espléndida corona de justicia, y adornó tu confesión, oh justo y maravilloso. Por tanto, recibiendo una herencia celestial, ruega al Salvador en nombre de los que cantan tu memoria.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh bendito Felipe, emulador de los confesores, sé abogado de los que te alaban fervientemente, y líbranos, oh padre, de toda desgracia, pecado y tempestad, por ser mártir de gran poder y una jerarquía agradable a Dios. *Como tienes valentía ante Cristo Dios, *ora por los que cantan tu memoria.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh santo jerarca Felipe, has demostrado ser un rayo de Luz noética, una luminaria de la Iglesia, el adorno de los jerarcas, un verdadero modelo de la vida monástica del ayuno, y nuestro ferviente aliado, librándonos de la ruina de los impíos. Ruega tú, oh padre, en favor de quienes cantan tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al santo jerarca

Tono 6

Eres un buen pastor y un excelente maestro, oh santo jerarca Felipe, y siempre clamamos en voz alta a ti en alabanza: Contigo ha adornado Dios la iglesia de su Madre, y tu cuerpo, que sufrió en el exilio por tu rebaño, y fue escondido en la tierra durante muchos años, ha regresado a tu cátedra, alegrando a tu pueblo. Por tanto, orando sin cesar por quienes alaban y honran tu memoria, pide perdón de los pecados y salvación para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 6

Como aquellos que han sido sacados de tierras malvadas, venid noéticamente y limpiemos nuestros sentidos; y viendo a Cristo bautizado en la carne por Juan el Precursor, clamemos todos con fe, cantando con él: «¡Bendito eres, oh Dios nuestro, que te has revelado! ¡Gloria a Ti!»

Gran doxología

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de Ti llamándote Hijo amado; y el Espíritu en

forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, gloria a Ti!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 4 de los cánones de la Teofania

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh Verbo todo-radiante, que has sido enviado por el Padre, Tú vienes a repeler por completo la noche de las tinieblas malignas y a desarraigar los pecados de la humanidad, y mediante Tu bautismo a sacar hijos de luz de las corrientes del Jordán, oh bueno.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Oh Verbo todo-radiante, que has sido enviado por el Padre, Tú vienes a repeler por completo la noche de las tinieblas malignas y a desarraigar los pecados de la humanidad, y mediante Tu bautismo a sacar hijos de luz de las corrientes del Jordán, oh bueno.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Cuando vio en verdad la Palabra que había sido predicha, el heraldo dio testimonio de él a la creación, y clamó, diciendo claramente: Este es el que era antes de mí, pero viene después. Aunque es similar a nosotros en forma, ¡ha brillado con poder divino para quitar nuestro odioso pecado!

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Para poder traer a los suyos de regreso a los pastos vivificantes del paraíso, la Palabra de Dios cae sobre las guaridas de los dragones y, destruyendo sus múltiples trampas, ataca al que ha herido a toda la humanidad y, aprisionándolo, libera la creación.

de la ODA 6 del canon al santo jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Te preocupaste en general de que aquellos a quienes cuidas fueran uno en alma y corazón, oh glorioso, permaneciendo en la única Fe de Cristo; Tú, oh sabio, desarraigaste las costumbres paganas y les enseñaste a evitar las divisiones.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Movido por el celo por Cristo, trataste de convertir la ira del gobernante en mansedumbre, y en modo alguno te dejaste intimidar por las amenazas del zar, porque, siendo un hacedor de los mandamientos de Cristo, te mostraste a ti mismo. sé un guerrero poderoso y valiente, que sufre por tu rebaño hasta la muerte con regocijo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te vemos, oh santo jerarca Felipe, como un rayo luminoso que brilla sobre quienes se encuentran en las tinieblas de la vida, y como una lámpara inextinguible que arde con la Luz inmaterial, iluminando todos los confines de la tierra y eliminando las tinieblas de la ignorancia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De manera piadosa Moisés, entre los profetas, una vez te prefiguró, oh inmaculado, como una tabla de la ley, el candelero de la Luz, el tabernáculo, la vara que brotó, la vasija que contiene el Maná y la escalera por la que somos conducidos desde la tierra a las alturas del cielo.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: porque la voz del Padre dio testimonio de Ti llamándote Hijo amado; y el Espíritu en forma de paloma confirmó la certeza de sus palabras. Oh Cristo Dios, que has aparecido e iluminado al mundo, ¡gloria a Ti!

al santo jerarca

Tono 8

Oh sucesor de los primados de Rusia, pilar de la ortodoxia, campeón de la verdad, nuevo confesor, santo jerarca Felipe, tú diste tu vida por tu rebaño. Por tanto, como tienes valentía ante Cristo, ora por esta ciudad, y por el pueblo que honra tu santa memoria como corresponde.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al santo jerarca

Tono 3

Alabemos al sabio Felipe, el instructor de la ortodoxia, el proclamador de la Verdad, la luminaria de Rusia, que alimenta noéticamente a sus hijos con el alimento de sus palabras; porque con su lengua cantaba alabanzas, y con sus labios cantaba himnos, como iniciado de los misterios de la gracia de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Te has aparecido hoy al mundo entero, y tu luz, oh Señor, ha sido firmada sobre nosotros que con entendimiento te cantamos. Has venido, has aparecido, la Luz inaccesible.

El Proquimeno

de la fiesta

Tono 4

Bendito el que viene en el nombre del Señor. *Dios es el Señor y se nos ha aparecido.

al santo jerarca

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Stijo: Oíd esto, naciones todas, prestad oído, todos los que habitáis en el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La Epístola

Hebreos (13:17-21)

17 Obedeced y someteos a vuestros guías, pues ellos se desvelan por vuestro bien, sabiéndose responsables; así lo harán con alegría y sin lamentarse, cosa que no os aprovecharía.

18 Rezad por nosotros; estamos convencidos de tener la conciencia limpia, y deseos de proceder en todo noblemente.

19 Con la mayor insistencia os pido que lo hagáis para que muy pronto os sea yo devuelto.

20 Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna,

21 os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A Él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Traed al Señor, hijos de Dios, traed al Señor los hijos de los carneros.

Aleluya, aleluya, aleluya

al santo jerarca

Tono 2

La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará de juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de su Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (10: 9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte», se canta

Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotokos, que es más honorable que los ejércitos de lo alto.

Ninguna lengua puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y te magnificamos.

Himno de Comunión

Ha aparecido la gracia de Dios que lleva a todos los hombres a la salvación.

al santo jerarca

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.